

La Juventud Universitaria Peronista en las memorias de la militancia estudiantil reformista y marxista de la UBA, 1973 - 1976



Mariano Millán

CONICET - Facultad de Ciencias Sociales, UBA / marianomillan82@gmail.com.

Resumen

Recorremos aquí las memorias de la militancia estudiantil reformista y marxista de la UBA acerca de la Juventud Universitaria Peronista entre 1973 y 1976. Analizamos 15 testimonios orales de activistas de diversas organizaciones, en los que encontramos cuatro tópicos centrales: la JUP era una fuerza de formación reciente, con escasa trayectoria y conocimiento del medio universitario; esta agrupación carecía de un proyecto universitario consistente; tenía relaciones conflictivas con sus aliados y, con el pasaje de Montoneros a la clandestinidad, se agudizaron las tensiones con las otras agrupaciones de la UBA.

Palabras clave

*Movimiento Estudiantil
Juventud Universitaria Peronista
Estudiantes Reformistas
Estudiantes Marxistas
Tercer Peronismo*

The Juventud Universitaria Peronista in the Memories of the Reformist and Marxist student militancy of UBA, 1973-1976.

Abstract

In this paper we visit the memories of the reformist and marxist student activism of the UBA about the Juventud Universitaria Peronista between 1973 and 1976. We analyzed 15 oral testimonies of activists from various organizations and found four main topics: the JUP was a organization of recent formation, with little experience and knowledge of the university environment; this group lacked a consistent university project; the JUP had conflictive relations with its allies and, with the passage of Montoneros to clandestinity, the tensions with the other militant groupings of the UBA were exacerbated.

Key Words

*Student Movement
Peronist Universitaria Youth
Reformist Students
Marxists Student
Third Peronism*

Introducción

El presente artículo tiene por objetivo recuperar las voces de la militancia estudiantil reformista y de izquierda sobre la Juventud Universitaria Peronista (JUP) en la Universidad de Buenos Aires (UBA) entre 1973 y 1976. Esta dimensión, hasta ahora no sistematizada, contribuye a comprender con mayor precisión la vida cotidiana de la política estudiantil de aquellos años. ¿Cuáles eran los vínculos de la JUP con la militancia reformista, del Partido Comunista (PC) o de Franja Morada? ¿Y con

las corrientes maoístas y trotskistas? ¿Qué niveles de cooperación y de conflicto existían en el movimiento estudiantil de Buenos Aires?

Interesan estas dimensiones porque el movimiento estudiantil argentino había desarrollado numerosos enfrentamientos durante los años precedentes, con protagonismo del reformismo universitario y la izquierda.¹ La experiencia de la UBA en 1973 representa una disrupción en esa trayectoria, por el predominio de una corriente estudiantil peronista.

La destrucción del movimiento estudiantil argentino a mediados de la década de 1970, a manos del gobierno peronista y luego, desde 1976, por la dictadura cívico – militar, fue un proceso relativamente breve si lo comparamos con la extensa trayectoria de este movimiento.² Contribuyeron variables de la política nacional, como la preferencia de Perón por la ortodoxia y la derecha de su movimiento,³ y el terrorismo de Estado desde fines de 1973, aumentando en 1974/75 y llegando a su paroxismo durante la dictadura.

Sin embargo, exclusivamente con estos elementos no comprenderemos lo ocurrido en la Universidad. El gobierno peronista de 1946 a 1955, y la “Revolución Argentina” de 1966 a 1973, enfrentaron a los alumnos politizados, sin producirse los resultados de los ‘70.⁴ Para explicar la destrucción del movimiento estudiantil también necesitamos conocer las interacciones de las tendencias en los espacios cotidianos de militancia donde se construye el movimiento, en las cuales se negocian y renegocian los fines, los medios disponibles y las relaciones con el ambiente donde actúan los colectivos estudiantiles.⁵ La historia oral contribuye con información única sobre estas cuestiones, la cual tamizamos en sus aspectos factuales con las fuentes escritas del período y con el cruce entre testimonios.

Aquí analizamos las relaciones entre la JUP y el resto del movimiento. Entendemos que es un enfoque novedoso, puesto que salvo algunas excepciones, las contadas indagaciones sobre la militancia estudiantil de la UBA en 1973/74 recogen exclusivamente el testimonio de la JUP y sus funcionarios afines.⁶ Esta producción suele presentar el período como una etapa signada por consistentes proyectos de transformación universitaria sostenidos por un gran poder estudiantil y por la influencia de intelectuales y estudiantes en el gobierno peronista. Como veremos a continuación, la consulta de otras fuentes arrojará una imagen diferente.

Para la reconstrucción de la relación entre la militancia estudiantil reformista y marxista de la UBA y la JUP entre 1973 y 1976 contamos con 15 entrevistas a militantes de: Franja Morada (en sus dos vertientes, la Juventud Coordinadora Radical alfonsinista y la Juventud Radical Revolucionaria, cercana a Balbín), MOR (Movimiento de Orientación Reformista, que respondía al Partido Comunista), FAUDI (Frente de Agrupaciones Universitaria de Izquierda, bajo la orientación del maoísta Partido Comunista Revolucionario), Política Obrera (de la organización trotskista homónima), TAREA (Tendencia de Agrupaciones Revolucionarias Estudiantiles de Avanzada, dependiente del trotskista Partido Socialista de los Trabajadores) y TUPAC (Tendencia Universitaria Popular Antiimperialista y Combativa, enrolada en la organización maoísta Vanguardia Comunista).⁷

Como la memoria es un ejercicio desde el presente, advertimos que nuestras entrevistas fueron realizadas durante 2015, cuando Cristina Fernández todavía era Presidente y que contamos casi con igual cantidad de “kirchneristas” y “no kirchneristas”. Realizamos esta aclaración porque, pese a la copiosa producción ideológica que intentó ligar al kirchnerismo con la izquierda peronista de los ‘70 (entre la cual se cuenta la JUP), no encontramos diferencias en los testimonios de quienes no

1. Entre otros trabajos puede leerse: Mariano Millán. *Entre la Universidad y la política. Los movimientos estudiantiles de Corrientes y Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán durante la “Revolución Argentina” (1966-1973)* (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales). Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 2013.

2. Para el caso de la UBA véase: Juan Califa y Mariano Millán. “El movimiento estudiantil como objetivo de la represión. Un estudio del caso de la UBA entre 1966 y 1976”. *PolHis*, n° 16, Buenos Aires, 2016; a nivel nacional: Juan Califa y Mariano Millán. “La represión a las universidades y al movimiento estudiantil argentino entre los golpes de Estado de 1966 y 1976”. *Hib, Revista de Historia Iberoamericana*; vol. 9, Madrid, 2016 (en prensa).

3. Liliana De Riz. *La política en suspenso 1966-1976*. Buenos Aires, Paidós, 2000, p. 144; Alejandro Horowicz. *Los cuatro peronismos*. Buenos Aires; Edhasa, 2011, p. 271; Marcos Novaro. *Historia de la Argentina 1955-2010*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010, p. 127.

4. Ver por ejemplo: Juan Califa. *Reforma y Revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*. Buenos Aires: EUDEBA, 2014 o la tesis de doctorado de Millán.

5. Alberto Melucci. “Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales”. *Zona Abierta*, n° 69, Madrid, 1994. Ver: pp. 157 – 159.

6. Gustavo Moscona. “La Universidad Montonera”. Ponencia presentada en las III Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. La Plata, 2010; o Sergio Friedemann. “El sujeto de la educación. Estudiantes, juventud y política en la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973 – 1974)”; en Sandra Carli (comp) *Universidad pública y experiencia estudiantil*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2014. Para ver excepciones: Pablo Bonavena. “El Rector que no fue. La lucha de los estudiantes de la UBA contra la designación del odontólogo Alfredo Banfi en octubre de 1973”; en Pablo Bonavena, Juan Califa y Mariano Millán (comps) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Buenos Aires: Cooperativas, 2007. Julián Asiner. “Pablo Rieznik y la TERS-UJS en el movimiento estudiantil de los años ‘60 y ‘70”. *Hic Roduc. Crisis capitalista, polémica y controversia*, N° 9, Buenos Aires, 2015.

7. Fueron entrevistas semiestructuradas de 20 preguntas sobre la militancia política de los protagonistas: sus comienzos, las tareas cotidianas que desempeñaban en la Facultad, las relaciones dentro del grupo, los vínculos con otras organizaciones, el impacto de ciertos hechos y personajes clave como la masacre de Ezeiza, Perón, el Rector Ottalagano, etc. El criterio de selección fue abarcar el conjunto de las tendencias estudiantiles de aquellos años, combinando trayectorias diversas posteriormente. Encontramos ex marxistas afiliados al Partido Justicialista, radicales “K”, radicales que apoyaron a Cambiemos y marxistas que continúan su militancia en partidos de izquierda.

pertencieron a la JUP, más allá de la posición sobre el gobierno del momento. Al mismo tiempo, existe un balance en la cantidad de testimonios de los defensores de la “teoría de los dos demonios”, principalmente Franja Morada, y quienes la combatieron, sobre todo la izquierda.

Los relatos fueron complementados con dos registros hemerográficos: el periódico *La Opinión*, de Buenos Aires (que publicaba diariamente una sección universitaria de al menos una página) y una base de datos elaborada por Pablo Bonavena (BDB), que contiene noticias aparecidas en más de 20 periódicos de Argentina entre 1966 y 1976.⁸ Con estas y otras fuentes construimos la primera sección, una brevísima periodización del movimiento estudiantil de la UBA entre 1973 y 1976, donde ubicamos hechos, procesos y personajes. Luego el artículo discurrirá por cuatro tópicos centrales de los testimonios: la irrupción del peronismo en la UBA en 1973; la inconsistencia de la política universitaria de la JUP; las relaciones de la JUP con sus aliados y el pasaje de Montoneros a la clandestinidad.

1. Breve esquema de la militancia estudiantil en la UBA

El movimiento estudiantil de la UBA resistió la dictadura instaurada en 1966. Sus organismos más poderosos fueron los Centros, nucleados en la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA). La mayoría eran conducidos por el MOR, aunque la izquierda radicalizada también tenía peso propio, como FAUDI, surgido de una ruptura juvenil del PC.⁹ Hacia el final los ‘60 comenzó su actividad Franja Morada que, a diferencia de otras regiones, era íntegramente radical.¹⁰ El Frente Estudiantil Nacional (FEN) era el principal agrupamiento peronista en la UBA, y para comienzos de los ‘70 estaba orientado hacia la ortodoxia. En algunas facultades existían pequeños núcleos de izquierda peronistas, como TUPAU en Arquitectura y CENAP en Filosofía y Letras, que hasta 1972/1973 reunían pocos miembros y trabajaban escasamente en el ámbito universitario.¹¹ Por otro lado también militaban pequeños pero violentos agrupamientos de la derecha peronista, como el Sindicato Universitario de Derecho (SUD).

Intentando “conectar” izquierda y peronismo encontramos a las Agrupaciones Universitarias Nacionales (AUN), ligadas a la Izquierda Nacional conducida por Abelardo Ramos. Desde otras matrices del trotskismo militaban Política Obrera y el PRT, que tras la división entre “La Verdad” y “El Combatiente” constituyeron TAREA y Carta Abierta. También activaba TUPAC y otros colectivos menores, como el Movimiento Universitario de Centro (MUC).

En las luchas por el ingreso irrestricto en 1970 y 1971 se formaron cuerpos de delegados en varias facultades y en Filosofía y Letras llegó a considerarse la existencia de un “doble poder”.¹² Hacia 1972, en un contexto de menor movilización, el MOR se impuso en las elecciones de Centros de Estudiantes.¹³ Por otro lado, entre aquel momento y principios del año siguiente se fusionaron los pequeños espacios que dieron lugar a la JUP.¹⁴ Para las elecciones del 11 de marzo de 1973, cuando venció Héctor Cámpora del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), la FUBA y el reformismo universitario apoyaron al nuevo gobierno.¹⁵

El FREJULI contenía el antagonismo entre colectivos que pretendían llevar a cabo una revolución social (a *grosso modo* “La Tendencia Revolucionaria”, donde se encontraba la JUP) y quienes veían en el peronismo la fuerza para evitar una revolución socialista: el Partido Justicialista y el sindicalismo ortodoxo de la CGT, buena parte de la Iglesia y las FFAA y varias asociaciones empresarias.

La juventud tomó responsabilidades gubernamentales en el ámbito universitario. Cámpora nombró a Rodolfo Puiggrós al frente de la UBA y varios funcionarios afines

8. Pablo Bonavena. “Las luchas estudiantiles en Argentina 1966/1976” (Informe de Beca de Perfeccionamiento). Buenos Aires: Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires, 1990/2. [Desde ahora BDB]

9. Juan Califa. “Del Partido Comunista al Partido Comunista Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria en la Argentina de los años sesenta. Una escisión con marca universitaria”. *Revista Izquierdas*, nº 24, Santiago de Chile, 2015.

10. En Córdoba, Santa Fe y Rosario era integrada también por socialistas y anarquistas, que fueron expulsados en 1971. Ver: Roberto Ferrero. *Historia crítica del movimiento estudiantil de Córdoba*. Tomo III. Córdoba: Alción, 2009, pág. 179.

11. Según los testimonios de Héctor Poggiese. Entrevista realizada el 22 de julio de 2015 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistadores: Mariano Millán y Juan Califa; Roberto Corvaglia. Entrevista realizada el 4 de Agosto de 2015 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistadores: Mariano Millán y Juan Califa; y Ana Curioni. Entrevista realizada el 19 de diciembre de 2015 en Moreno. Entrevistadores: Mariano Millán y Juan Califa.

12. Pablo Bonavena. “El cuerpo de delegados como forma organizativa del movimiento estudiantil. El doble poder en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA”. *Lucha de Clases*, nº 1, Buenos Aires, 1997.

13. Extraído de *La Opinión*, 15/11/1973, p. 9.

14. Pueden verse las firmas de los documentos: “DECLARACIÓN DEL CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIANTES PERONISTAS”. *Envido*, Nº 7, Buenos Aires, Octubre de 1972. “DOS DOCUMENTOS PRESENTADOS POR LA JUVENTUD PERONISTA AL COMPAÑERO CÁMPORA”. *Envido*, Nº 8, Buenos Aires, Marzo de 1973. “JUVENTUD UNIVERSITARIA PERONISTA”. *Envido*, nº 9, Buenos Aires, mayo de 1973.

15. BDB, sección marzo de 1973, p. 7 y p. 12. BDB, sección abril de 1973, p. 1.

a la JUP en ese momento fueron ungidos como decanos, entre ellos: Víctor Testa en Medicina, Justino O'Farrell en Filosofía y Letras o Mario Kestelboim en Derecho.

Contrariamente a una imagen de poder estudiantil, durante los primeros meses de gobierno peronista la UBA fue un terreno en disputa. La JUP apostaba por la movilización sólo en apoyo a las nuevas autoridades, sin alentar otras acciones. Frente a las declaraciones en pos de una reforma académica y política emergió un “contramovimiento”, integrado por un heterogéneo conjunto de profesores y ex funcionarios anticomunistas (peronistas, radicales y/o pro-militares), amenazados por los cambios anunciados. La militancia estudiantil los llamó “el continuismo”, y tuvieron posiciones de importancia desde las primeras semanas del gobierno de Cámpora, cuando el Ministro de Educación Jorge Taiana los convocó para redactar un proyecto de ley universitaria, excluyendo al movimiento estudiantil.¹⁶

Estas pujas tuvieron un escenario más conservador tras la Masacre de Ezeiza del 20 de junio de 1973 y la renuncia de Héctor Cámpora, el 13 de julio del mismo año. Durante la presidencia provisional de Raúl Lastiri las movilizaciones en la UBA consiguieron la continuidad de Rodolfo Puiggrós. Pero, tras bambalinas, tuvieron lugar varias detenciones y allanamientos a centros estudiantiles.¹⁷

Las tensiones se agudizaron hacia fines de septiembre, después del triunfo electoral de Perón y María Estela Martínez. El sindicalista ortodoxo José Ignacio Rucci fue ultimado por un comando Montonero, en respuesta fue asesinado Enrique Grymberg (militante de la JUP, docente y funcionario de Ciencias Exactas de la UBA) y hubo varios ataques armados en otras universidades.¹⁸ Días después fueron cesados los profesores Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde por orden del Ministro de Educación, a causa de las críticas al gobierno publicadas en la revista *Militancia*.¹⁹ El 2 de octubre, apareció en *La Opinión* el “Documento Reservado del Consejo Superior Justicialista”, que decretaba el estado de guerra del peronismo contra la subversión y la infiltración marxista, “especialmente grave en la juventud”.²⁰ En esa edición se conoció la renuncia de Puiggrós, supuestamente pedida por Perón. Aunque éste no solicitó públicamente la dimisión, tras días de rumores, reuniones y movilizaciones en su defensa Puiggrós nunca volvió a su cargo; aunque tampoco Banfi (su reemplazante) quedó al frente de la UBA.²¹

Ernesto Villanueva, hasta entonces Secretario General, ocupó el lugar de Puiggrós hasta marzo de 1974, cuando fue sancionada la nueva ley universitaria 20.645. Su rectorado fue signado por la desconfianza del Ministerio de Educación²² y por las masivas elecciones estudiantiles, donde se impusieron la JUP y sus aliados (MOR y JRR) (ver cuadro en página opuesta).

La JUP alcanzó la dirección de la federación estudiantil porteña y agregó las letras LN (por Liberación Nacional) a la sigla de la entidad, para distanciarla de la FUBA opositora del primer peronismo. La FULNBA fue presidida por Miguel Talento, de la JUP (aunque se destacaba también José Pablo “El Tala” Ventura) y secundada por Rafael Pascual, de la JRR. Durante 1974 la JUP, la JRR y el MOR constituyeron la Confederación Nacional de Centros y Federaciones (CNCF), apartándose de la FUA, donde permanecieron la Franja Morada ligada a la Coordinadora (con Alfredo Storani como Presidente), los socialistas del MNR y el FAUDI.

Al mismo tiempo, entre finales de 1973 y principios de 1974 tuvieron lugar numerosas amenazas, ataques armados y detenciones contra el movimiento estudiantil.²⁴ En aquel contexto tomaron mayor distancia Perón y Montoneros, formándose dentro del peronismo un heterogéneo e inestable frente juvenil “anti-montonero”.²⁵

16. Véase: Mariano Millán.

“Conflicto universitario y estudiantil en la UBA durante el rectorado de Rodolfo Puiggrós

17. (junio – octubre de 1973)”. *Conflicto Social*, nº 14, Buenos Aires, 2015.

18. En la BDB registramos la detención de 45 miembros de la UBA, entre ellos el geólogo Amílcar Herrera y el físico Juan José Giambiagi (BDB, sección octubre de 1973).

19. *La Opinión*, 25/9/1973, p. 1.

20. *La Opinión*, 8/12/1973, p. 9.

21. *La Opinión*, 2/10/1973, p. 1.

22. Pablo Bonavena, op. cit.

23. Se barajó por ejemplo reemplazarlo por Rodolfo Agoglia, en una operación que incluía desplazar a varios decanos afines a la JUP. Ver: *La Opinión*, 4/11/1973, p. 8.

24. En la BDB encontramos varias detenciones de estudiantes, un secuestro parapolicial, tres bombas y dos actos violentos de la derecha peronista en facultades de la UBA entre noviembre de 1973 y febrero de 1974. En Marzo, la movilización de las Juventudes Políticas concitó una fuerte intervención policial, con más de 500 detenidos y también la acción parapolicial contra la manifestación. Véase: *Noticias*, 2/3/1974, pp. 12/3 y también *La Opinión*, 3/3/1974, p. 11.

25. Humberto Cuchetti. “¿Derechas peronistas? Organizaciones militantes entre nacionalismo, cruzada anti-montoneros y profesionalización política” *Nuevo Mundo Nuevos Mundos*, París, 2013.

Resultados de las elecciones para Centros de Estudiantes en la Universidad de Buenos Aires, año 1973²³

83. Elaboración propia en base a datos de *Noticias*, 21/11/1973, p. 11 y *La Opinión*, 25/11/1973, p. 24.

FACULTAD / POSICIÓN	1º	VOTOS	2º	VOTOS	3º	VOTOS	4º	VOTOS
AGRONOMÍA	JUP - MOR - Fanja Morada	884	AUA (derechas)	886	FAUDI	119	FEA (troskistas)	102
ARQUITECTURA	JUP	3051	Fanja Morada	1395	MOR (PC)	901	Héroes Trelew	147
DERECHO	JUP	3630	Fanja Morada	2396	MOR (PC)	804	JSA (PST)	183
ECONÓMICAS	JUP	4701	Fanja Morada	2533	AURCE (Ref)	2177	LUA	545
EXACTAS	MOR	1062	JUP	1030	Fanja Morada	820	FAUDI - TUPAC	257
FARMACIA	MOR	1040	JUP	606	Fanja Morada	176	AUS (troskistas)	99
FILOSOFÍA Y LETRAS	JUP	3585	FAUDI - TUPAC	1313	MOR (PC)	888	Carta Abierta	542
INGENIERÍA	Fanja Morada	1165	Ateneo (FEN)	936	FAUDI - TUPAC	623	MOR	520
MEDICINA	JUP	2162	Fanja Morada	1166	MOR (PC)	1103	FAUDI - TUPAC	379
ODONTOLOGÍA	Unión Estudiantil (Trosk. - FAUDI - JUP)	887	Independientes (derecha)	527	Fanja Morada	339	FEN	107
VETERINARIA	MIVE (JUP + MOR)	802						

La ley universitaria promulgada en marzo de 1974, tras el acuerdo peronista – radical, reconoció la autonomía y dejó espacio para no tomar exámenes de ingreso. Sin embargo, en el artículo 5 estaba prohibida la militancia política y/o de ideas contrarias al sistema democrático en la Universidad, y en el 51 se afirmaba que podrían intervenir las casas de altos estudios en caso de “subversión contra los poderes de la Nación”. Numerosos actores universitarios expresaron su preocupación.²⁶ Como explica Buchbinder, el contexto era clave para leer estos artículos.²⁷ El 1 de marzo había sido reprimida policial y para-policialmente una masiva manifestación de las Juventudes Políticas (donde participaban la JUP, Franja Morada y el MOR).²⁸ Entre enero y febrero se produjeron los golpes de Estado contra los gobernadores “de la Tendencia” en Buenos Aires y Córdoba, fue sancionada una ley de asociaciones profesionales que fortalecía a la ortodoxia sindical, se endureció el Código Penal y se dictaron decretos de “prescindibilidad” de los trabajadores del Estado.

A fines de marzo asumió como Rector de la UBA el ex Vicepresidente Solano Lima. Aquella gestión no conformaría ni a la izquierda ni a la derecha peronista.²⁹ Con el Rector cumpliendo funciones en el gobierno nacional, su tarea diaria fue asumida por el Decano de Farmacia y Bioquímica, Raúl Laguzzi, apoyado por la JUP. Su gestión concluyó después de la muerte de Perón y del nombramiento de Oscar Ivanissevich como Ministro de Educación, cuando la Triple A colocó una bomba en el domicilio

26. Por ejemplo: *El Descamisado*, 12/3/1974, p. 8; *Panorama*, 14-20/3/1974, p. 7; *Política Obrera*, 16/2/1974, p. 8.

27. Pablo Buchbinder. “La Universidad y el tercer peronismo: notas sobre el debate parlamentario en torno a la Ley Taiana”; en Mariano Millán (comp.). *Universidad, política y movimiento estudiantil en la Argentina (entre la ‘Revolución Libertadora’ y la democracia del ’83)*. Buenos Aires: Final Abierto, 2014.

28. Ver: *La Opinión*, 3/3/1974, p. 11 y *Noticias*, 2/3/1974, p. 12 y ss.

29. Para conocer las opiniones de un sector de la derecha peronista léase: “¡Oíme, Vicente!” *El Caudillo*, nº 55, Buenos Aires, 1974, pp. 10 y ss. Para Montoneros la figura de Solano Lima representaba una mediación, como puede leerse en “Universidad. De terreno enemigo a campo popular”. *El peronista*, nº 1, Buenos Aires, 1974, pp. 54 y ss.

30. *La Opinión*, 10/9/1974, p. 16.

31. *La Opinión*, 8/9/1974, p. 8.

32. Durante el Ministerio de Educación de Ivnissevich (entre agosto de 1974 y agosto de 1975) se produjeron 520, y 98 de ellos universitarios y terciarios. Inés Izaguirre. "La Universidad y el Estado terrorista. La Misión Ivnissevich". *Conflicto Social*, n° 5, Buenos Aires, 2011, p. 299.

33. *La Opinión*, 12/10/1974, p. 15. Ver también Rectorado de la UBA, Res. n° 41 y 47, del 1/10/1974.

34. Rectorado de la UBA, Res. n° 1, 2, 3, 4, 7, 8, 10, 17 a 22, dictadas entre el 17/9 y el 25/9/1974. Para las cesantías masivas ver: Res. n° 34, del 27/9/1974. La prohibición de realizar reuniones: Res. n° 46 y subsiguientes. Sobre la reorganización de la Facultad de Filosofía y Letras ver Res. n° 260 y 285, del 27/11/1974.

35. Contabilizamos 26 ataques de la derecha peronista paramilitar y las fuerzas policiales (disparos, bombas, secuestros, golpizas), contra el movimiento estudiantil, las autoridades universitarias salientes y los docentes, contándose 14 muertos y una persona desaparecida (BDB, secciones de agosto a diciembre de 1974).

36. Nos referimos a los escritos de Moscona y Friedemann, ver nota 7.

37. Ana María Barletta. "Peronización de los universitarios (1966 - 1973). Elementos para rastrear la constitución de una política universitaria peronista." *Prismas*, n° 9, Buenos Aires, 2001, pág. 88.

38. Jorge Kreyness. Entrevista realizada el 24 de junio de 2015 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistadores: Mariano Millán y Juan Califa.

39. Rafael Pascual. Entrevista realizada el 29 de septiembre de 2015 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistador: Mariano Millán.

de Laguzzi el 6 de septiembre, cobrándose la vida de su hijo Pablo. Ricardo Balbín, máximo dirigente de la UCR, declaraba que Laguzzi no había serenado el ámbito universitario,³⁰ mostrando anuencia para endurecer la política contra el movimiento estudiantil. Un día después Montoneros anunciaba en la Facultad de Derecho su pasaje a la clandestinidad, aunque la JUP se mantendría en la superficie.³¹

El Ministro Ivnissevich encabezó una violenta cruzada.³² En la UBA asumió como Rector Alberto Ottalagano. Reemplazó a los decanos por funcionarios derechistas, cerró las facultades (reabriéndolas paulatinamente), cesó a los docentes interinos y al personal nombrado desde el 25 de mayo de 1973, prohibió realizar asambleas y/o reuniones, formó un cuerpo de "celadores peronistas"³³ encargados de vigilar los edificios, separó Sociología, Ciencias de la Educación y Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras y contrató como asesor a Carlos Disandro (fundador de la organización para-militar peronista CNU);³⁴ registrándose también un aumento exponencial de la violencia clandestina contra la militancia universitaria.³⁵ Hacia noviembre de 1974 el movimiento estudiantil de la UBA experimentó una notoria retracción, que continuó hasta el golpe de Estado de marzo de 1976. Presentados los principales hechos, procesos y protagonistas, desplegaremos los testimonios de la militancia estudiantil reformista y marxista de la UBA sobre la JUP.

2. La militancia reformista y marxista frente a la JUP

Nuestro análisis cualitativo de los testimonios de 15 militantes estudiantiles de la UBA entre 1973 y 1976 acerca de la experiencia de la JUP identificó cuatro tópicos centrales: la irrupción del peronismo en la militancia universitaria en 1973; la inconsistencia de la política universitaria de la JUP; las tensiones de la JUP con sus aliados y el pasaje de Montoneros a la clandestinidad.

a. El Peronismo no era importante en el movimiento estudiantil antes de 1973

En contraste con varios escritos, sostenemos que una de las características de la experiencia de la JUP en 1973 es su carácter disruptivo.³⁶ Poco antes el peronismo tenía escasa fuerza en el movimiento estudiantil. Inclusive quienes relacionaron la radicalización universitaria con un proceso de "peronización", reconocen que en agosto de 1972: "Conscientes de que todavía no representan una fuerza real, los estudiantes peronistas no pelean por conquistar los Centros...".³⁷

Numerosos entrevistados afirman que estas organizaciones no tenían una trayectoria de lucha estudiantil significativa. Jorge Kreyness, dirigente del MOR y actualmente militante del Partido Comunista recordaba:

El peronismo se negaba a integrarse al movimiento universitario (...) Si vos eras un estudiante y te hacías peronista, tenías que ir al barrio, a la fábrica, al sindicato, y no a militar en la Universidad porque ahí estaba la burguesía (...) Hasta que (...) ya con Cámpora, Solano Lima se forma la JUP.³⁸

Por su parte, Rafael Pascual, militante de la JRR en Derecho y luego Secretario General de la FULNBA, afirma que: "Yo no recuerdo en el '72 que hubiera agrupaciones peronistas. (...) Sí en el '73. Yo me acuerdo en el '72, cuando yo me involucré concretamente, peronista conocía a uno sólo, que era Fermín Alvez..."³⁹

Marcelo Stubrin, dirigente nacional de la Franja Morada ligada a la Coordinadora, especialmente activo en Derecho, responde: "no estaban. No estaban. Peronismo

también era en los bares, siempre había. Julio Bárbaro, un muchacho que se llamaba Espina (...) pero no había militancia peronista.”⁴⁰

Pero ¿Cuáles son las razones para que una fuerza tan modesta llegara a dirigir el movimiento estudiantil de la UBA? ¿Cómo lo veían en el momento los militantes de las otras corrientes? En contraste con las tesis de la “nacionalización” (sinónimo de peronización) de los estudiantes,⁴¹ Jorge Kreyness recuerda que: “Cuando ganan ellos intervienen la Universidad”, para decir luego: “La Juventud Universitaria Peronista surge a partir de que ellos dirigían las universidades.”⁴² Susana Valerdi, del FAUDI en Filosofía y Letras, es más directa: “En el ’73 eran muy fuertes (...) muy fuerte el peso del poder. Cámpora, el poder, tenés el Rector.”⁴³ Por su lado, Jorge Filmus, militante del MOR y presidente del Centro de Estudiantes de Ciencias Exactas, recuerda su sorpresa e invoca otros factores: “...pienso que para mucha gente el peronismo significaba el acercamiento de la izquierda al pueblo (...) y pensó que esto iba a poner a la Universidad más en consonancia con el resto de la sociedad.”⁴⁴

Armando, militante de FAUDI en Exactas, intenta construir una explicación sociológica: “...es una radicalización donde no hay una presencia objetiva del movimiento obrero como tal, entonces bueno, en la ausencia del movimiento obrero el peronismo ocupaba mucho ese lugar.”⁴⁵

El testimonio de Osvaldo Arizio, militante del MOR en Agronomía, también habilita otro elemento, la llegada de nuevos cuadros en el ’73: “ahí ya hay un aporte de gente de afuera (...) hay un montón de dirigentes que ya están vinculados a Montoneros o a las FAR, que vienen... o sea, o ingresaron el año antes y se mantuvieron tapados, o ya aparecen ahí.”⁴⁶

El análisis de los testimonios de la militancia reformista y marxista de la UBA muestra que la JUP representaba un fenómeno disruptivo en la experiencia estudiantil. Algunos recuerdan percibir el crecimiento explosivo de aquel agrupamiento como un producto, en parte, del proceso político nacional, con la “canalización” de una parte del activismo radicalizado en el peronismo. A diferencia de los estudios que buscaron rastrear la peronización en procesos de más largo plazo,⁴⁷ los testimonios analizados dan cuenta de un fenómeno abrupto y lindante con 1973. Al mismo tiempo, varios entrevistados señalan la relación entre el crecimiento de la JUP, los espacios institucionales ocupados por esta agrupación en la UBA y su afinidad con el gobierno. Durante los primeros meses del tercer peronismo, el ala izquierda del movimiento tenía una legitimidad inédita ¿qué haría con ese capital político?

b. La JUP no tenía un plan de reforma

En varios documentos del peronismo universitario del período podemos notar, además de un balance duramente crítico del reformismo y la izquierda universitaria, la declaración de intenciones por re-articular la vida universitaria del país en función de lo que se consideraba como un proceso de liberación nacional en marcha.⁴⁸ La exégesis de estos materiales y el testimonio de algunos militantes de la JUP y/o sus aliados llevaron a sostener que la izquierda peronista tenía un proyecto universitario, aplastado en muy poco tiempo.⁴⁹

Sin embargo, los testimonios de la militancia reformista y marxista del período arrojan una imagen diferente. En el recuerdo de estos protagonistas, la JUP reconocía una orientación zigzagueante. Por ejemplo, la mayoría de los grupos peronistas siempre se habían negado a intervenir en los Centros de Estudiantes. Rafael Pascual, de la JRR, recuerda que “nosotros los convencimos de que participen en la federación y

40. Marcelo Stubrin. Entrevista realizada el 21 de septiembre de 2015 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistador: Mariano Millán.

41. Envido, ver nota 16.

42. Jorge Kreyness. op. cit.

43. Susana Valerdi. Entrevista realizada el 29 de octubre de 2015 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistadores: Mariano Millán y Juan Califa.

44. Jorge Filmus. Entrevista realizada el 12 de noviembre de 2015 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistador: Mariano Millán.

45. Armando. Entrevista realizada el 19 de diciembre de 2015 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistadores: Mariano Millán y Juan Califa.

46. Osvaldo Arizio. Entrevista realizada el 19 de diciembre de 2015 en Moreno. Entrevistadores: Mariano Millán y Juan Califa.

47. Ana María Barletta, op. cit.

48. Ver por ejemplo los documentos citados en la nota nº 15.

49. Por ejemplo Sergio Friedemann, op. cit.

en los centros.”, para luego afirmar: “...tenían una visión movimientista, muy peronista, mucho reparo con la FUBA, (...) no entendían la lógica de los Centros de Estudiantes como organismo de masas y no les importaba.”⁵⁰

50. Rafael Pascual. op. cit.

Tras la conformación de la FULNBA, el siguiente paso fue la erección de una central estudiantil nacional paralela. Jorge Kreyness recuerda la confluencia en: “...la Confederación Nacional de Federaciones y Centros ¿por qué? Porque ese era el correlato de las Juventudes Políticas (...). Eso ganaba una hegemonía en el movimiento estudiantil.”⁵¹

51. Jorge Kreyness. op. cit.

Por su parte, Facundo Suárez Lastra, de Franja Morada en Derecho, remarca este proceso como un factor clave en la puja interna del radicalismo y del reformismo universitario ante la aparición de la JUP:

En un Congreso de Rosario dan un paso totalmente ilegítimo, (...) se van de la FUA, a la cual no quiere ingresar la JUP, y hacen la Confederación Nacional de Centros de Estudiantes, (...) la JRR jugaba como legitimadora de la opción rupturista de las organizaciones del movimiento estudiantil que desarrollaba la JUP...⁵²

52. Facundo Suárez Lastra. Entrevista realizada el 4 de septiembre de 2015 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistador: Mariano Millán.

Efectivamente, había una inconsistencia entre participar de las elecciones de Centros de Estudiantes y en la federación porteña pero no en la nacional. Pero no es el único ámbito universitario donde reformistas y marxistas recuerdan las contradicciones de la JUP. Cuando rememoran la política académica, varios protagonistas señalan diversas falencias. Por ejemplo Jorge Kreynnes recuerda que: “...ellos eran ‘vamos la JUP’, ‘vamos la JP’, que se yo, consignas generales del setentismo, pero no había una política de construcción de la Universidad abierta al pueblo, orientada a las necesidades nacionales...”⁵³

53. Jorge Kreyness. op. cit.

Marcelo Stubrin también recuerda la inconsistencia académica de la JUP: “...ellos no creían mucho en la dinámica de la vida universitaria propiamente dicha, ni estaban a favor de la autonomía, no tenían un programa universitario como para coincidir con nuestras utopías reformistas (...)” Agregando:

Lees toda las publicaciones de ellos en aquel momento (...) y no encontrás una política universitaria, una posición que no sea el reduccionismo al revés (...) nunca pudiste identificar una línea de cosas vinculadas a la ciencia (...) a los métodos pedagógicos.⁵⁴

54. Marcelo Stubrin. op. cit.

En contraste con estos testimonios, vale destacar que desde un momento tan temprano como julio de 1973, *El Descamisado* publicaba entrevistas a decanos que afirmaban haber llevado adelante reformas. Sin embargo había transcurrido sólo un mes de gestión, por ello podemos pensar que se trataba más de propaganda que de un análisis realista.⁵⁵ Recorriendo la misma publicación, observamos que la cuestión universitaria tiene una aparición intermitente, siendo la mayor preocupación el desplazamiento de los funcionarios afines.⁵⁶

55. “La Universidad del Pueblo”. *El Descamisado*, n° 7, Buenos Aires, 1973, pp. 10/1.

56. Por ejemplo, un revisión de *El Descamisado* muestra que desde el n° 7, la Universidad vuelve a aparecer en el n° 17, p. 29; n° 18, pp. 29/30; n° 19, p. 7; n° 20, p. 30; n° 21, pp. 6/7; n° 24, p. 21 y p. 30; n° 28, p. 8; n° 29, p. 31; n° 31, p. 25; n° 33, pp. 6/7; n° 43, pp. 7/8; n° 45, pp. 22/4. En la mayoría de los casos los debates expresados son en función de la continuidad de los funcionarios ungidos durante la presidencia de Cámpora, que serían la garantía de la continuidad de una política de liberación nacional.

57. Osvaldo Arizio. op. cit.

Osvaldo Arizio, del MOR en Agronomía, también resalta que los marxistas se ocupaban de temas académicos y estudiantiles que la JUP no consideraba centrales:

... los cambios en la enseñanza, de los contenidos, eso era más nuestro. (...) todo el movimiento por los prácticos, los horarios (...) para nosotros eran parte de nuestra lucha. Peleábamos por los horarios nocturnos, el tema de contenidos (...) y los troskos también.⁵⁷

Desde su experiencia en el FAUDI, Armando recuerda cierta “chatura” en el desarrollo pedagógico de esta política universitaria:

... vos hacés una investigación real sobre cualquier fenómeno, lo cual te obliga a tener rigor científico, o hacés una adaptación que termina siendo una asimilación... qué se yo, trataban de explicar las integrales y las diferenciales con ejemplos (...)

P: ¿cómo querían explicar las integrales y las diferenciales?

R: bueno, por como limabas una pelota... está bien, se entendía, pero se quedaban ahí.⁵⁸

58. Armando. op. cit.

Por su lado, Graciela Molle, militante de Política Obrera en Económicas, recuerda cómo se vivía otra dimensión de la política universitaria peronista, la crisis presupuestaria:

Se produce el ingreso inmediatamente, sin presupuesto. Fue (...) una debacle, porque en Económicas, donde (...) había una playa de estacionamiento (...) se daban clases ahí con megáfonos (...) Y la posición que tenía (...) la izquierda peronista, era que no se podía estar reclamando (...) cuando le faltaban escuelas, a los niños y a los muertos de hambre.

Ellos el hecho del ahogo presupuestario, lo de-fen-dían (...). Al hacer esto, en realidad, y estar ellos en el gobierno de la Universidad, (...) crearon condiciones absolutamente indefendibles. (...) no podían tener la solidaridad de los estudiantes...⁵⁹

59. Graciela Molle. Entrevista realizada el 7 de octubre de 2015 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistadores: Mariano Millán y Juan Califa.

Susana Valerdi recuerda que: “Lo primero que deberían haber hecho es regularizar la Universidad. Llamar a concursos, etc.”, en lugar de ello “...ponen interventores en las facultades y en las carreras, no te normalizan nada, dirigen de arriba, te copan la Universidad de arriba.”⁶⁰ Lo que suele presentarse como la correspondencia del agrupamiento estudiantil con una organización política nacional,⁶¹ aquí aparece como una visión aparatística de la militancia de la JUP en la Universidad. Esta posición de una marxista coincide con la de un reformista de Franja, como Facundo Suárez Lastra:

60. Susana Valerdi. op. cit.

61. Véase Sergio Friedemann, op. cit.

En el acuerdo de Cámpora – Solano Lima ellos tienen el Rectorado de la Universidad con Puiggrós, tienen las autoridades de las facultades... (...) en el año '74 cuando se hace la integración del Consejo Superior con delegados de las agrupaciones, que ni siquiera fue que hubo una elección (...) para integrar el Consejo Superior de la Facultad de Derecho con Kestelboim Decano y representantes de los estudiantes (...) era un acuerdo, de las fuerzas políticas para integrar una representación puesta a dedo (...) la fuerte militancia de la JUP en la Universidad tenía que ver con un concepto de poder de la Tendencia que era conducir la Universidad de Buenos Aires, los decanos, con los Consejos Superiores (...) la JUP pegó un manotazo sobre la estructura de la Universidad...⁶²

62. Facundo Suárez Lastra. op. cit.

En resumen, en la memoria de la mayoría de los militantes reformistas y marxistas entrevistados aparecen cuatro elementos. El primero es la relación discrecional de la JUP con las instituciones del movimiento estudiantil (centros y federaciones) y de la Universidad (concursos, elecciones de claustro, etc.). El segundo lo constituye el escaso interés de aquella agrupación por las cuestiones académicas, científicas y/o pedagógicas. El tercero es la carencia de una política universitaria consistente, evidenciada en situaciones como la crisis presupuestaria. Finalmente, el cuarto, el uso instrumental de las estructuras universitarias para la lucha política más general, sin prestar demasiada atención a las cuestiones cotidianas de esos espacios.

A pesar de estos rasgos de la política universitaria de la JUP, esta agrupación había concitado el apoyo de la masa de alumnos y de las agrupaciones más importantes del movimiento estudiantil ¿cómo recuerdan los marxistas y reformistas estas relaciones?

c. Las relaciones de la JUP con sus aliados

Como explicamos, la JUP había conseguido establecer una alianza con la JRR y el MOR. Llamativamente, sólo el primer grupo es nombrado en *El Descamisado*, y en una única ocasión: el congreso de la FULNBA.⁶³ A su vez, los grupos marxistas y la Franja Morada ligada a la Coordinadora defendieron las posiciones de la JUP y sus aliados ante cada avanzada de la ortodoxia y la reacción peronista. Podríamos suponer relaciones cordiales entre los agrupamientos, cuestión que se registra en varios testimonios de amistad entre militantes de distintas corrientes. Sin embargo, también encontramos diferentes grados de conflicto y tensiones en la vida cotidiana de las facultades, que iban desde la ignorancia por parte de la JUP de los criterios de sus aliados, hasta el hostigamiento y la violencia física.

63. *El Descamisado*, nº 33, Buenos Aires, pp. 6/7.

Por ejemplo, cuando preguntamos a Facundo Suárez Lastra acerca de los vínculos de cooperación con la JUP en comparación con los establecidos con el MOR responde: “...era muy poco lo que hicimos, porque la verdad que cuando ellos manejaban el Centro (...) íbamos a las reuniones, que eran formales, pero ellos lo manejaban como si fuera de ellos.”⁶⁴

64. Facundo Suárez Lastra. op. cit.

Algo similar afirma Rafael Pascual, de la JRR, cuando rememora las tensiones políticas de la primera parte de 1974, momento de redefinición de los cargos universitarios tras la sanción de la nueva ley:

Los tres decanos [afines al radicalismo] eran: Roulet, (...) para Ingeniería que finalmente fue, Aldo Neri para Medicina (...) y Sadosky para Exactas. Esas eran las tres propuestas nuestras y Solano Lima nos dijo que sí (...). Roulet asumió sin problemas y los otros dos los Monto no los dejaron...⁶⁵

65. Rafael Pascual. op. cit.

Sobre el caso de Sadosky, Jorge Filmus recuerda:

...esa fue una situación muy difícil (...) terminamos al final apoyando a Lugo dentro de nuestra estrategia general, pero (...) estábamos con Sadosky (...) aparte paradójicamente Lugo se terminó abriendo de la Juventud Peronista con la Lealtad, (...) jodido, porque (...) te dejaba plantado.⁶⁶

66. Jorge Filmus. op. cit.

Por su parte, Miguel Sorans, militante del PST, recuerda intensamente lo que él entendía como una actitud soberbia y autoritaria de la JUP:

...no había asamblea, lo que había eran actos de ellos que imponían votar (...) y después había un, una arrogancia en el sentido que los profesores, y los propios estudiantes radicalizados, todos, creían que realmente se estaba haciendo la liberación nacional, entonces (...) decían ‘no, bueno, estamos en la liberación nacional, ustedes los troskos no’. Te atacaban de gorila...⁶⁷

67. Miguel Sorans. Entrevista realizada el 13 de agosto de 2015 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistador: Mariano Millán.

Desde el Partido Comunista, Jorge Kreyness también recuerda ciertas tensiones:

Hubo una asamblea donde nos peleamos con la JUP, porque nosotros planteamos que teníamos que ir unidos. (...) nos peleamos eh, de agarrarnos a piñas (...). Después (...) dijimos ‘vamos juntos’ (...), ‘ustedes dirijan, vamos con ustedes, a la Secretaría General, lo que sea’ y no quisieron.⁶⁸

68. Jorge Kreyness. op. cit.

Por su parte, Susana Valerdi también recuerda las tensiones que se producían en el seno del movimiento estudiantil por los modos de la JUP, que según ella intentaba capturar los cargos en las comisiones de trabajos prácticos:

... estaba en un práctico, que éramos como sesenta, del año '73, del primer cuatrimestre, de Historia del Arte, cuyo profesor era un verdadero desastre (...) y la ayudante que nosotros teníamos (...) sabía poquísimo, pero no era una mala persona (...) En una de esas, entra una militante montonera (...) y dice 'bueno, les venimos a decir que vamos a separar a esta ayudante, que es muy mala ayudante' (...) entonces le dijimos 'mirá ¿por qué no nos dejás hacer una asamblea?, venís dentro de una hora y volvemos a hablar'. (...) en ese momento se estaban hablando de los famosos tribunales (...), se sentaban y te bajan profesores y te subían profesores. Y vuelven y me dicen 'que concursos, ni concurso, ni ocho cuartos' así, a lo matón, entonces me acuerdo que le dije 'mucho peor es el titular, ustedes no lo tocan al titular'. Entonces me dice 'no, pero el otro práctico ya resolvió' (...). ¿La viste la otra asamblea? Nunca la vimos. (...) ese era el método que tenían.⁶⁹

69. Susana Valerdi. op. cit.

De un modo similar recuerda Miguel Sorans el trato de la JUP para con la disidencia de izquierda:

...nosotros sacamos en Arquitectura un tremendo cartel (...), 'Perón - Balbín o candidaturas obreras. JSA'. Bueno ¿esto a qué llevó? A que el Centro de Estudiantes, que lo dirigía la JUP, tipo 7 de la tarde levantara todas las clases, hicieron un paro en la Universidad de acuerdo con los profesores (...) para llevar a 500 estudiantes de Arquitectura a dónde estaba el cartel y nuestra mesa (...). Nosotros creo que éramos 5 o 6 (...) y de momento nos dice el Presidente del Centro de Estudiantes (...) 'tenés que sacar el cartel' y nosotros 'no, no' e insistía, y empezaron a cantar los 500 estudiantes 'Montoneros, Montoneros', 'Perón, Perón', que se yo. Bueno, 'nosotros no lo vamos a sacar'. Y bueno, se pusieron 500 tipos (...) a contar hasta cero 'diez, nueve, ocho' (...) y bueno, lo tumbaron...⁷⁰

70. Miguel Sorans. op. cit.

Estas intervenciones políticas de la JUP solían repetirse, contando además con serias inconsistencias en su línea, como recuerda el mismo entrevistado a propósito de un acto contra la nueva ley universitaria de 1974:

...me toca hablar a mí (...) estábamos en un primer piso, yo estaba con todos los Montoneros y se dan dos anécdotas (...) como 500 tipos se ponían la... como una vincha que hacían con el coso plateado de los cigarrillos ¿viste? En la frente y gritaban 'troskos putos', y que se yo. Yo le decía a Talento y a los tipos que estaban ahí ¿qué estaban haciendo con eso? (...) 'No, se ponen una vincha como en el Eternauta, la que impide que te coman el cerebro los Antartes' (...), te digo esto para que veas cómo tenías que hablar, mientras te empujaban, etc. (...). Y estaba o llegó Betanin, que era el diputado de ellos, que había votado la ley universitaria (...). Y él estaba gritando, gritaba cuando yo hablaba, con una pistola, haciéndose el pistolero, digo así eran las asambleas, más que asambleas los actos, (...) Entonces yo termino y digo 'y ya que está el compañero Betanin que explique por qué votó la ley universitaria. Punto', tiré el micrófono y salí rajando por un costado...⁷¹

71. Miguel Sorans. op. cit.

Una vez muerto Perón, durante el invierno de 1974, se produjo una crisis universitaria en la cual la JUP se fue assolada por una potente ofensiva de la ortodoxia y la derecha peronista. En aquellos momentos se produjeron varias tomas, que contaron con la participación de todos los grupos mencionados, y se agudizaron las confrontaciones dentro del movimiento estudiantil entre la JUP y los demás colectivos. Según recuerda Susana Valerdi:

...en agosto del '74. Los Montoneros iban perdiendo fuerzas ¿sabés por qué? Porque eran tan antidemocráticos... (...). Te imponían, te imponían de arriba (...) a los estudiantes no les iba a gustar. Al principio estaban entusiasmados, después no les gustaba. Entonces me acuerdo que (...) tenían copada la Facultad. (...) Se hace una reunión de todos los

delegados de prácticos (...) éramos 1.000. ¿sabés cómo controlás eso? Entonces (...) vamos al aula magna (...). Me acuerdo porque íbamos ganando nosotros. (...) y había uno que era Montonero, de mi curso, que yo sabía que no era delegado (...) y dice 'porque yo soy delegado', entonces yo levanto la mano y digo (...) 'vos no sos el delegado de América 2'. (...) Mirábamos para la puerta y estaban los jefes Monto y entramos a ver que nos señalaban (...) Entonces en un momento dado íbamos ganando (...) se apagan las luces. Claro, ellos tenían a los bedeles. (...) y estos pibes estaban educados en el matonismo ¿viste? entonces ahí empezaron los sillazos (...) salimos a los gritos 'basta, se terminó la asamblea', (...) y me acuerdo que el de América 2 iba arrancando todos nuestros carteles, entonces (...) vi que venían corriendo con cadenas...⁷²

72. Susana Valerdi. op. cit.

Tal cual se pudo observar en los testimonios, las memorias de la militancia reformista y marxista sobre las relaciones de la JUP con sus aliados reconocen distintos elementos de tensión, que dificultaron la composición de fuerzas. Frente al reformismo, la prescindencia de los criterios establecidos por los aliados, llegando a romper acuerdos establecidos. Ante la izquierda marxista, que planteaba una disputa ideológica, el descrédito de sus posiciones con prácticas de una violencia moderada, sobre todo contra objetos de las agrupaciones. Estas tensiones se agudizaron en el peor momento político, tras la muerte de Perón y la nueva gestión en la cartera educativa de Oscar Ivanissevich.

d. El pasaje a la clandestinidad

En todas las entrevistas realizadas, cada vez que se preguntaba acerca de la JUP los protagonistas incluían en sus recuerdos el pasaje de Montoneros a la clandestinidad, cuya comunicación fue leída por Ventura en un acto de la FULNBA en la Facultad de Derecho. Aquel acontecimiento dejó huella sobre esta generación estudiantil porque todos los entrevistados tomaron distancia de la decisión de Montoneros y, sobre todo, por el modo de proceder de la JUP durante la crisis universitaria en la que estaba inserta la declaración.

Como recuerda Rafael Pascual, tras la muerte de Perón los máximos dirigentes de la JUP le solicitaron una reunión con Balbín:

...los llevé a hablar con Balbín, a Talento y a Ventura. Tuvimos una larga reunión (...).

P: ¿Y cómo fue esa reunión? ¿Qué era lo que se discutía?

R: no, ellos querían saber la relación de la Universidad con el país, la influencia de Balbín con la intervención universitaria (...).

P: ¿y qué proponían ellos en esa reunión?

R: y ellos lo que querían era seguir manejando la Universidad (...).

P: ¿y Balbín?

R: no, Balbín... Balbín habló del país, y habló de la necesidad de integrar a todo el mundo, de la paz... Balbín no los quería. (...) Balbín nos hizo pasar, nos sentaron ahí y bueno, ellos se quedaron un poco, Balbín te imponía su presencia, era un tipo muy muy importante y nosotros éramos muy pendejos...⁷³

73. Rafael Pascual. op. cit.

No interesa tanto recoger las impresiones sobre el anuncio del pasaje a la clandestinidad, sino cómo se organizó el acto en que se produjo el acontecimiento, que contó con la presencia de las otras fuerzas estudiantiles. Jorge Filmus recuerda que:

Cuando los Montoneros pasan a la clandestinidad, en el '74 (...) nos llamaron a una reunión, en la Facultad de Farmacia y Bioquímica (...). Cuando llegamos ahí, a la reunión, vimos un despliegue muy grande de pesados (...) y nos dicen 'bueno, esta reunión se va a continuar en la Facultad de Derecho, porque hay un acto estudiantil' (...). Y ahí medio de prepo nos metieron a todos en los coches organizados por ellos, con gente que obviamente estaba armada, y nos llevan a Derecho. Llegamos ahí (...) con toda la gente de la Juventud Peronista y (...) varios de los principales dirigentes... y (...) leen la proclama del pase a la clandestinidad... totalmente inesperado, para mí al menos (...) además imagínate, para mí, que aparecía en primera plana en la foto con todos estos tipos (...) sin comerla ni beberla...⁷⁴

74. Jorge Filmus. op. cit.

Jorge Filmus no era el único reformista en el acto. Los más estrechos aliados de la JUP, la JRR, también tenían a sus máximos dirigentes estudiantiles en Derecho, como cuenta Rafael Pascual:

Antes de empezar (...) me dice 'mirá, nosotros vamos a leer esto' y me dan la declaración (...). Le digo 'mirá, está bárbaro esto, pero vamos a hacer una cosa, yo voy a hablar primero hoy y después ustedes hagan la asamblea' (...), entonces el Tala me dijo '¿te vas a ir no?', 'pero por supuesto, ustedes están en pedo, mirá si me voy a quedar a bancar esta locura de ustedes', 'hijo de puta' decían, y se reían. Y efectivamente, hablé (...) me fui arriba y les dije 'nos vamos, vamos para el local que les voy a explicar'. (...) Es el día de hoy que nos dicen 'nos dejaron en banda hijos de puta' y les digo 'no, ustedes nos dejaron en banda a nosotros pasando a la clandestinidad'.⁷⁵

75. Rafael Pascual. op. cit.

Dos elementos para subrayar: por un lado el acto organizado de manera forzosa, por el otro, la idea que aparece al final del testimonio, la JRR considera que la JUP "los deja en banda". Miguel Ponce, militante de aquella agrupación y presidente del Centro de Estudiantes de Ingeniería recuerda: "No podíamos creerlo. Habían usado (...) una asamblea de un frente de masas para anunciar eso."⁷⁶

76. Miguel Ponce. Entrevista realizada el 18 de septiembre de 2015 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistador: Mariano Millán.

Poco después, desde la JUP intentaron, bajo el nombre de la FULNBA, realizar un plebiscito para apoyar la conducción universitaria. Este paso ligaría estrechamente a la federación estudiantil con la posición política de Montoneros. Las resistencias desde el reformismo crecieron, así como los aprietes de la JUP. Jorge Filmus recuerda:

...se llamó a una reunión de la Comisión Directiva de la FULNBA en Derecho (...). De repente entran (...) un montón de la JUP al grito de 'Plebiscito, plebiscito, si no votan plebiscito, les rompemos el culito'. (...) en el momento nos cagamos, me acuerdo que los tipos estaban armados (...). Y así y todo no lo votamos. Se llegó a momentos de muchísima tensión, la Facultad estaba tomada... obviamente el planteo de ellos era apretarnos pero no matarnos. (...) ellos siempre se manejaron con el apriete...⁷⁷

77. Jorge Filmus. op. cit.

Como podemos notar, el recuerdo de muchos militantes reformistas y marxistas afirma que la JUP rompió con casi todos los acuerdos anunciando el pasaje a la clandestinidad de Montoneros en un acto de la FULNBA y después intentando que la federación refrendara esa decisión. Por su parte, Pablo Martínez Samec, militante de TUPAC en Filosofía y Letras recuerda que:

...ya en las últimas estructuras el estado de necesidad para cohesionar su frente interno de hacer alardes era absolutamente equivocado (...) antes de un congreso de la Universidad, en la previa, hacen orden cerrado para qué, para mostrar la autoridad, de que estaban armados (...). Hubo varias tomas en defensa de la Universidad, totalmente irresponsables, con armas, de las cuales cualquier grupo nos hacía mierda...⁷⁸

78. Pablo Martínez Samec. Entrevista realizada el 17 de octubre de 2015 en la Ciudad de Buenos Aires. Entrevistador: Mariano Millán.

Rescatamos este testimonio porque muestra, por una parte, la intención de realizar acciones militares en la UBA, las cuales suponen la unidad de la dirección política, condiciones inexistentes en la FULNBA y en los Centros de Estudiantes. Por otra, la idea de una carencia de responsabilidad sobre la Universidad, que coincide con lo destacado en apartados anteriores, donde los testimonios resaltan a la JUP como una agrupación de formación reciente, que conocía escasamente el ámbito universitario y no contaba con una política consistente en las facultades. Según los entrevistados, el anuncio del pasaje a la clandestinidad constituye la máxima expresión de “instrumentalización” del movimiento estudiantil por parte de la JUP.

79. Armando. op. cit.

En el caso del FAUDI, Armando recuerda de esta manera la deriva de la relación de disputa con la JUP: “Cuando nosotros denunciemos el golpe de Estado y ellos además emblocan a la JRR, o sea las Juventudes Políticas, la JRR, el MOR PC, y los Montoneros hacen la conferencia de prensa del pasaje a la clandestinidad, la contradicción pasó a antagonizarse.”⁷⁹ En este testimonio aparecen dos cuestiones significativas. Por un lado, un dirigente de FAUDI recuerda que con esta decisión habían involucrado a las organizaciones reformistas de la FULNBA, cosa que no fue de esa manera, pero se leía de tal modo a causa de la organización del acto. En segundo lugar, la ruptura definitiva de FAUDI con la JUP y Montoneros.

En cuanto a la Franja Morada alfonsinista, en el testimonio de Facundo Suárez Lastra también contamos con elementos para comprender el impacto de estas acciones de la JUP y Montoneros en cuanto a una posible composición de fuerzas. Si en 1973: “... nosotros participábamos de las juventudes políticas (...) [en] la militancia específicamente estudiantil había un ruido (...) la participación que teníamos era una participación... incómoda.”

Ya para el momento del pase a la clandestinidad, la lectura y las acciones fueron diferentes:

...fue una barbaridad porque ellos pasan a la clandestinidad los cuadros pero no la organización de masas, no puede pasar a la clandestinidad... y ahí empezaron los perejiles a caer, a caer y a caer (...) los dejaste a todos en orsai, te fuiste (...) esa fue la excusa que necesitábamos para irnos de las Juventudes Políticas (...) dijimos ‘bueno, hasta acá llegamos’⁸⁰

80. Facundo Suárez Lastra. op. cit.

Aquí vemos nuevamente esta idea de que con el pasaje a la clandestinidad “dejan en orsai”, expuestos, a todos los demás. Gabriel Bilmes, militante del MOR en Exactas, también recuerda que: “...cuando los peronistas se van (...) había un nivel de unidad muy grande digamos de trabajo conjunto, y se veía como un error gravísimo este pase a la clandestinidad (...) que dejaba en banda a medio mundo...”⁸¹

81. Gabriel Bilmes. Entrevista realizada el 12 de Junio de 2015 en La Plata. Entrevistadora: Guadalupe Seia.

Además, en el testimonio de Suárez Lastra apuntamos otros dos elementos. Por una parte el tránsito de las tensiones entre agrupaciones a un franco antagonismo. Por otra, la ruptura de las relaciones políticas a nivel nacional, con la salida de las Juventudes Políticas de la Juventud Radical ligada a la Coordinadora. Como recuerda Marcelo Stubrin: “El día que ellos se clandestinizaron (...) yo anuncio que me voy a retirar, que nosotros reconocíamos al peronismo, que si ellos se clandestinizaban no eran el peronismo (...) diluían su representación.”⁸²

82. Marcelo Stubrin. op. cit.

3. Conclusiones

Analizamos aquí cuatro tópicos de los testimonios de la militancia estudiantil reformista y marxista de la UBA acerca de la JUP entre 1973 y 1976. Por un lado el unánime

recuerdo de la “irrupción” de esta agrupación en tiempos cercanos al retorno del peronismo al Poder Ejecutivo, señalando algunos entrevistados el fuerte impulso que significó para la JUP la consonancia con las autoridades universitarias y nacionales.

En segundo lugar, los entrevistados resaltaron que la JUP carecía de un proyecto universitario consistente. Algunos subrayaron sus relaciones contradictorias con la institucionalidad del movimiento estudiantil (Centros y Federaciones) y de la Universidad, donde nunca buscaron dirigir la UBA de una manera diferente a la intervención del Poder Ejecutivo. Otro grupo resaltó la carencia de rigor e interés en las cuestiones académicas y pedagógicas, terreno de acción propiamente universitario.

Por otra parte, en tercer término, la mayoría de los testimonios recuerda hechos de tensión entre la JUP y sus aliados. Rompían los acuerdos con el reformismo o ignoraban sus criterios, mientras se “bajaba línea” frente a la izquierda marxista y se amedrentaba mediante la violencia contra los materiales de las agrupaciones.

Finalmente, la militancia estudiantil evoca críticamente el pasaje de Montoneros a la clandestinidad, anunciado en un evento de la FULNBA. Recuerdan entender que se estaba instrumentalizando al movimiento estudiantil, que eran obligados a participar de un acto Montonero y, sobre todas las cosas, entendían que se exponía al activismo de todas las corrientes mientras los peronistas abandonaban la lucha universitaria.

Sin concluir las indagaciones, consideramos que estos elementos contribuyen a comprender el breve auge de la JUP en 1973 y su crisis terminal para 1974, cuando se combinaron los embates terroristas de la derecha peronista con las dificultades en la Universidad, causadas por la inconsistente política para el ámbito y las tensas relaciones con sus aliados.

Agradezco a los evaluadores las sugerencias para mejorar este artículo

